



Relaciones. Estudios de historia y sociedad

ISSN: 0185-3929

relacion@colmich.edu.mx

El Colegio de Michoacán, A.C

México

Swanton, Michael W.

EL TEXTO POPOLOCA DE LA HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA

Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXII, núm. 86, primavera, 2001

El Colegio de Michoacán, A.C

Zamora, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13708604>

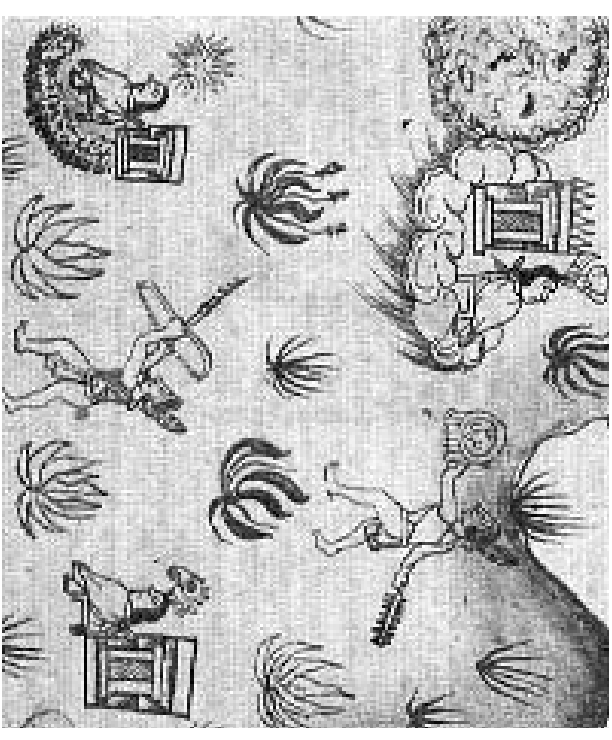
- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



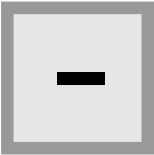
EL TEXTO *Ɔ*POLOCA
DE LA HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA

RELACIONES 86, PRIMAVERA 2001, VOL. XXII

Michael W. Swanton
UNIVERSIDAD DE LEIDEN

A pesar de los numerosos estudios publicados sobre la *Historia tolteca-chichimeca*, el breve texto bilingüe que aparece en el primer folio recto de este documento casi no ha recibido atención de investigadores. Los dos comentarios que interpretan este texto son los de Walter Lehmann y el de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, los cuales indican que el texto se escribió en lenguas náhuatl y popoloca. Lehmann afirmó que el texto trata de un saludo mientras que Preuss y Mengin propusieron que es un tipo de ejercicio. En este artículo se confirma que se trata de un texto bilingüe en náhuatl y popoloca, pero se desarrolla otra posible interpretación: que este texto bilingüe debe comprenderse como un texto ritual (*Historia tolteca-chichimeca*, lengua popoloca, texto ritual, filología).

INTRODUCCIÓN: EL DOCUMENTO¹



El manuscrito generalmente designado desde fines del siglo XIX como la *Historia tolteca-chichimeca* actualmente se compone de 50 folios de papel europeo y mide 30 x 22 cm. Como es bien conocido, presenta a través de textos en lengua náhuatl y elementos pictográficos, una historia ordenada cronológicamente que comienza con los toltecas antes de las migraciones chichimecas y termina en 1544 con un pleito de tierras entre el altepetl de Quauhlinchan y el de Tepeyacac. Fue objeto de varias investigaciones y fue llamado varias veces una “fuente mayor” para la historia del centro de México.² El historial de la *Historia tolteca-chichimeca* es relativamente conocido. Este documento, escrito entre 1547 y 1560, fue conservado por la fa-

¹ Este artículo es el resultado de un proyecto de investigación sobre varios textos en lenguas náhuatl (chocho) y popoloca realizado en colaboración con Sebastiaan van Doesburg. El artículo fue escrito en la Universidad de Leiden y agradezco mucho la cooperación de un grupo de investigadores y estudiantes, especialmente a Maarten Jansen, por sus importantes sugerencias y puntos de orientación, así como a Nicolás Carreta, Gilda Hernández, Humberto Medina y Rosanna Woensdrecht. Además estoy muy agradecido con Nadia Pré vost Urkidi de la Universidad de Tolosa, Francia, por todo su apoyo.

² Por ejemplo: Glass y Robertson (1975, 220); Nicholson (1998, 44).

milita del cacique del teccalli de Tezacocateopan de Quauhinchán y permaneció probablemente en la comunidad hasta por lo menos 1718.³ Entre 1736 y 1743, la *Historia* ingresó al “Museo Histórico Indiano”, la famosa colección de manuscritos de Lorenzo Boturini Benaducci. Como también es conocido, la colección de Boturini fue confiscada el 5 de febrero de 1743 por orden del virrey conde de Fuencalá y unos meses más tarde Boturini fue deportado a España. La *Historia*, así como el resto del “Museo” decomisado, permaneció en México.⁴ Cuando se hizo el inventario de la excolección de manuscritos de Boturini en 1791 –varios años después del traslado de la colección a la biblioteca de la Universidad– la *Historia* ya no estaba presente,⁵ aunque Antonio de León y Gama afirmó haber adquirido “una exacta copia”.⁶ Luego el manuscrito apareció en posesión de Joseph Marius Alexis Aubin, un docente y coleccionista francés, que llegó a la ciudad de México en 1830 y dirigió una escuela ubicada en la calle de Cadena núm. 2 hasta 1837.⁷ En 1840 Aubin volvió a Francia llevando con él una impresionante colección de manuscritos, entre éstos, muchos que habían pertenecido al “Museo” de Boturini. En 1889, por la mediación de André Eugène Boban Duvergé, la colección de Aubin fue comprada por Eugène Goupil, cuya viuda, Augustine Goupil, la ofreció en 1898 a la Bibliothèque Nationale de France.⁸ Desde entonces la *Historia tolteca-chichimeca* ha sido catalogada en la biblioteca como *Manuscrit mexican 46-58*.

A pesar de que en el siglo XIX aún no se había publicado la reproducción ni la traducción del documento completo, la *Historia* ya era conocida como una fuente histórica, en gran parte gracias a que había copias manuscritas. Además de la ya mencionada copia de León y Gama, existía una copia de una traducción de la *Historia* que fue adquirida por

el abate Charles Étienne Brasseur de Bourbourg, durante su primera visita a México (entre 1848 y 1851), a la cual bautizó como *Códice Gondra*. Sobre este documento, Brasseur declaró:

Este manuscrito es una copia de una traducción hecha del original mexicano, por orden del Sr. D. Isidoro Gondra, conservador del museo, cuyo nombre quise consagrar, dándole por título á estas páginas, que hasta el día han permanecido anónimas [...] y que se señalarán de aquí en adelante, con el nombre de *Códice Gondra*, en memoria del más paciente y laborioso de los arqueólogos mexicanos.⁹

Del mismo modo, Alfredo Chavero y Manuel Orozco y Berra hacen referencia a la *Historia* en sus trabajos debido a que había copias disponibles en México.¹⁰

Las primeras transcripciones, traducciones y reproducciones completas se publicaron hasta los años 1930-1940, empezando con el estudio de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin en el *Brassier Archiv*. La primera parte de este estudio, publicada en 1937, fue una transcripción de la *Historia* que mostraba a la par la correspondiente traducción en lengua alemana del texto náhuatl. El año siguiente apareció su comentario del manuscrito. Poco después en 1942, Mengin publicó el primer volumen de la colección danesa *Corpus Codicum Americanorum Mètù Accv*, una suntuosa edición de la *Historia* reproducida en fotografías en blanco y negro precedida por un breve prefacio en inglés, francés, alemán y español. En 1947 la traducción alemana de Preuss y Mengin fue a su vez traducida al español y publicada por Heinrich Berlin y Silvia Rendón con un amplio estudio introductorio de Paul Kirchhoff.¹¹ Esta última edición mexicana no incluyó una reproducción ni una transcripción del texto original. La edición más completa de la *Historia* apareció en 1976, en ésta Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García publicaron

³ Kirchhoff, Güemes y Reyes García (1976, 7 y 15). Véase también en Reyes García (1978, 172-174) el testamento de doña María Ruiz de Castañeda, 1652, en el cual parece que hay una referencia a la *Historia tolteca-chichimeca*.

⁴ Sobre el proceso de Boturini, véase León-Portilla (1974) y sus referencias.

⁵ Sobre la concordancia de los inventarios de Boturini, véase Gass (1975) y (1978).

⁶ León y Gama (1832, II: 94 y también I: 29)

⁷ Sobre el traspaso de la escuela de Aubin el 21 de agosto de 1837, véase Bibliothèque Nationale de France, Ms mex. 354, ff. 76-77.

⁸ Véase Cohen (1998) y sus referencias.

⁹ Brasseur de Bourbourg 1851, 27. Esta copia es muy probablemente la que está conservada hoy en Francia en los Archives de la Société de Géographie, ms in-4° 20.

¹⁰ Véase Chavero (1886, 245 y sin fecha, XI) y Orozco y Berra (1880, III: 41ff).

¹¹ Respecto a esta edición, Barlow escribió: “Like any translation of a translation, it has all the errors of the first version plus a few original ones” (1948, 266).

fotografías en color del manuscrito original acompañadas por una transcripción y una nueva traducción del náhuatl. Este estudio, que James Lockhart llamó “uno de los monumentos más sobresalientes de la filología náhuatl hasta la fecha”, fue enriquecido por minuciosas investigaciones históricas sobre la región de Quauhchinchan hechas principalmente por Reyes García.¹²

A pesar de estos y otros numerosos estudios publicados sobre este manuscrito, el breve texto bilingüe que aparece en el primer folio recto de la *Historia* casi no ha recibido atención. La primera descripción publicada de este texto, la de Boban, no menciona que otra lengua aparece a lado del náhuatl, diciendo solamente que la página “contiene algunas líneas en lengua náhuatl, posteriores al resto del documento”.¹³ Medio siglo más tarde, Ernst Mengin incluso planteó la posibilidad de que este texto no perteneciera a la *Historia tolteca-chichimeca*: “Todas estas hojas sin embargo están escritas de la misma mano, con excepción de la bilingüe, la que tal vez no pertenece a nuestro manuscrito”.¹⁴ Además, ya que la mayor parte de los estudios para los cuales la *Historia* sirvió de fuente se enfocaron sobre temas históricos y artísticos, no se ha hecho referencia al texto bilingüe por la naturaleza diferente de sus contenidos. Aquí quisiera examinar este breve texto y las pocas interpretaciones que se han propuesto para él y también sugerir otra posible interpretación.

EL TEXTO Y SUS LENGUAS

El primer investigador que identificó la “otra” lengua del texto bilingüe de ocho párrafos que aparece al principio de la *Historia tolteca-chichimeca* fue Walter Lehmann. En un *Festschrift* ofrecido a su mentor Eduard Selser para su septuagésimo aniversario, él escribió:

¹² “One of the outstanding monuments of Nahuatl philology to date”, Lockhart (1992, 581, n. 44). Véase por ejemplo Reyes García (1977 y 1978).

¹³ “La page 4 referme quelques lignes en langue nahuatl, postérieures au reste du document”, Boban (1891, II: 90).

¹⁴ Mengin (1942, sin paginación).

El chocho de esta rama es cercano al mazateco y es parte del grupo de lenguas que se construyen sobre todo con una sílaba con tonos graduados del tipo otomí. Seguramente no es casualidad que la *Historia tolteca-chichimeca*—como pude constatar (carta a Selser de octubre de 1920)—, que trata de la historia de los olmeca-xicalana de Cholula y su expulsión (de 1168), en la primera hoja contiene frases en lengua chocho.¹⁵

La identificación de la lengua como chocho por Lehmann y la filiación genética propuesta para esta lengua, se inspiró seguramente en su trabajo, apenas publicado en 1920, sobre las lenguas de América Central. En este trabajo agrupa el otomí, el mazahua, el pame, el pirinda (*ie. matlatzínca*), el trique, el “popoloca-chocho”, el mazateco, el ixateco y el chiapaneco-mangue en una sola familia lingüística a través de una comparación poco sistemática de vocabularios.

La observación de Lehmann fue desarrollada más tarde en el estudio de Preuss y Mengin de 1938, en el que se declara lo siguiente:

Por lo tanto se puede suponer desde un principio que las palabras en lengua desconocida, que en el § 1-8 se encuentran al lado de palabras mexicanas, pertenecen al chocho-popoloca hablado cerca de allí, un miembro de las lenguas chorotega-mangués; como también popoloca fue mencionado en los § 322 y § 324 (1235) y en el párrafo 362 (1450), e incluso se mencionó como indicación de origen del gobernador de Quauhchinchan.¹⁶

¹⁵ “Das Chocho dieser Stämme steht dem Mazatekischen nahe und gehört zur Gruppe der vorwiegend einsilbig gebauten Sprachen mit Tonstufen vom Typus des Otomí. Es ist gewiß kein Zufall, daß die Historia Tolteca-Chichimeca, wie ich feststellen konnte (Brief an Selser vom Oktober 1920), die sich mit der Geschichte der Olmeca Xicalana von Cholula und ihrer Vertreibung (seit 1168) beschäftigt, auf der ersten Seite Sätze in Chocho-Sprache enthält”, Lehmann (1922, 291).

¹⁶ “Deshalb ist von vornherein zu vermuten, daß die Worte in fremder Sprache, die in § 1-8 neben die mexikanischen Worte gesetzt sind, dem noch heute in nächster Nähe gesprochenen Chocho-Popoloca, einem Glied der Chorotega-Mangue-Sprachen angehören, zumal Popoloca in § 322 und 324 (1235) erwähnt, und in § 362 (1450) sogar als Herkunftsbezeichnung des Herrschers von Quauhchinchan angegeben werden”, Preuss y Mengin (1938, 3-4).

Luego continúan con este comentario comparando cinco palabras que aparecen en el texto bilingüe de la *Historia* con sus equivalentes en el vocabulario de una variante de popoloca publicado por Nicolás León en 1912.¹⁷ Hasta la fecha esas fueron las primeras y únicas pruebas para identificar esta lengua como lo que Preuss y Mengin llamaban “chocho-popoloca”.

A partir de la época en que estos investigadores hicieron sus propuestas, han aparecido varios estudios de lingüística descriptiva y diacrónica. De acuerdo a la interpretación actual, la familia de las lenguas popolocanas, cuya reconstrucción se basa principalmente en datos del mazateco, del ngigua (chocho) de Teotongo y del popoloca de Olathepec e Ixcateco, constituye una de las ocho ramas coordinadas de lo que es quizá la familia más antigua de lenguas conocida en Mesoamérica, el otomangue.¹⁸ Inclusive antes de los importantes, aunque breves, estudios publicados por Eric Hamp (que reunió el ngigua y el popoloca a través de innovaciones fonéticas compartidas¹⁹), se han tenido muchas discusiones sobre si era mejor describir el ngigua y el popoloca como dos lenguas distintas o si eran dos dialectos de una misma lengua. Desgraciadamente, casi ninguna prueba histórica, sociológica o incluso lingüística acompaña estas discusiones, que más bien son declaraciones basadas en las impresiones poco sistemáticas de varios especialistas en el tema.

Otro desarrollo importante para la lingüística de las lenguas popolocanas ha sido la identificación de un *corpus* bastante importante de tex-

¹⁷ Las cinco palabras de la *Historia* identificadas de esta manera por Preuss y Mengin son: *chini* (tho), *lanquethu* (señalar), *hachi* (abuelo), *chimo* (sobre, encima) y *canoia* (mañana).

¹⁸ Unas reconstrucciones parciales, sobre todo fonológicas, del proto-popolocana fueron realizadas por Fernández de Miranda (1951) y por Gudschinsky (1959), en parte inspiradas por las observaciones anteriores de González Casanova (1925). La primera reconstrucción tentativa publicada de las lenguas otomangués (compuesta solamente de siete ramas) fue hecha por Rensch en su tesis de doctorado, publicada en 1976. Poco tiempo más tarde, pruebas de la existencia de una octava rama, la del subitaba-tlapareco, fueron desarrolladas por Rensch (1977) y por Suárez (1979). Recientemente las notas de Terence Kaufman, a pesar de no ser publicadas son ampliamente difundidas, han contribuido a la reconstrucción del proto-otomangue.

¹⁹ Hamp (1958 y 1960). Recientemente Veerman-Leichsenring (2000) comparó los sistemas pronominales de varias lenguas popolocanas.

tos en caracteres latinos escritos en formas de popoloca y ngigua fechados entre el siglo XVI y mediados del siglo XVIII. Este “redescubrimiento” es bastante reciente, ya que la mayoría de estos textos han sido localizados en la última década.²⁰ Por consiguiente, el texto bilingüe de la *Historia*, aunque único en su contenido y procedencia,²¹ no es el único ejemplo de un texto en popoloca o ngigua escrito por un autor indígena.

Como lo indicó Mengin los textos del primer folio de la *Historia* fueron escritos por manos distintas a las que escribieron el resto del texto. Distingue dos manos en la primera página: una en la parte inferior de la hoja, renglón (§) 9, donde aparece un breve texto únicamente en náhuatl, y otra arriba, § 1-8, que escribió un texto en popoloca y también en náhuatl (véase ilustración y transcripción).²² Sin embargo, a través de un examen más detallado, parece que los § 1-8 son producto de por lo menos dos eventos de escritura diferentes, aun cuando son del mismo escribano.²³ Aunque los § 7-8 parecen ser escritos por la misma mano en una sola ocasión, a lo que llamaremos evento de escritura A, en los § 1-6, el texto en náhuatl aparece en letras más pequeñas y quizás con tinta más clara, llamaremos a éste el evento de escritura B. Así, el autor durante el evento de escritura A puso el texto popoloca de los § 1-6 en la parte superior izquierda del folio y el texto popoloca y náhuatl de los § 7-8 más abajo. Luego en el evento de escritura B se añadió el texto náhuatl a los § 1-6.

Es interesante notar que en el § 1 la palabra náhuatl *yepuilli* parece haber sido escrita durante el evento de escritura A y su palabra correspondiente en popoloca *chimo* a la derecha durante el evento B, invirtiendo así el orden del texto, donde el náhuatl aparece a la izquierda del popoloca. Parece entonces que el autor, al llegar a la mitad de la página con

²⁰ Para un censo de los documentos conocidos y un análisis histórico y lingüístico de algunos de ellos, véase Doesburg y Swanton (en preparación).

²¹ Basándose en Kirchhoff, Güemes y Reyes García (1976, 7), supongo que el texto fue escrito en la región de Cuauhlinchán, una región de la que no se conoce ningún otro texto existente en popoloca.

²² Kirchhoff, Güemes y Reyes García sugirieron que esta mano quizás se remonta al siglo XVIII (1976, 11).

²³ Comparar por ejemplo D, h y q. Es de notar que se puede sugerir un tercer evento de escritura para los § 7-8.

el texto popoloca *chiacui chini tiquehue*, bajó a la línea siguiente sin poner un calderón y escribió *ycpalli*. Se puede explicar eso suponiendo que el autor no encontró la palabra equivalente adecuada en popoloca para *ycpalli* durante el evento A, y que ya en aquel momento tenía la intención de añadir el texto náhuatl. Así, por ejemplo, si *ycpalli* fuera un préstamo, el texto en el § 1 resultado del evento de escritura A sería coherentemente y significaría: “Venga tío, siéntese sobre el trono”. La razón por la que el autor bajó *ycpalli* a la línea siguiente sería entonces porque el texto llenó la mitad de la línea y se debía dejar espacio para el texto náhuatl correspondiente. Cuando esto último fue escrito, el autor entonces recorrió una palabra popoloca más adecuada para “trono”, la cual agregó a la derecha de la palabra *ycpalli*.

Así, parece que el autor tuvo, desde el principio, la intención de producir un texto bilingüe. Esto sugiere también que el autor no copió simplemente el texto de otro documento. Este último punto se refuerza si notamos que el autor escribió *notlilizjin* en el § 4, que luego corrigió como *nocolizjin*, poniéndolo en correspondencia con la palabra popoloca *tachi* (abuelo).²⁴ Confusiones como la del § 1 y errores como la del § 4 seguramente no habrían ocurrido si el autor estuviera copiando este texto tan breve.

Mientras que la ortografía del náhuatl escrito en los § 1-8 no es esencialmente distintiva, la ortografía popoloca se aleja un poco de las convenciones atestadas en otros escritos popolocas y ngiguas de la época colonial. Ambos idiomas (popoloca y ngigua) han desarrollado fonemas africates y fricativos retroflejos distintivos. Tales fonemas se representaban en las ortografías coloniales de varias maneras. Existe en la biblioteca de la Universidad de Tulane un extenso manuscrito de mediados del siglo XVIII, escrito principalmente en popoloca de la región de Tepexi y Molcajac; representa generalmente el africado retroflejo como <chr>, contrastándolo con el africado palatal notado como <ch>. Más al sur, en la zona ngigua-parlante alrededor de Teotongo, esta articulación retrofleja se representaba muy frecuentemente como <chz> en textos de

fines del siglo XVI y principios del XVII.²⁵ No obstante, en la *Historia* no se hace una distinción ortográfica entre los africates palatal y retroflejo, ambos representados como <ch>. Así el <ch> de las palabras *tachi* (abuelo) y *chini* (tío) (§ 1, 3, 4) representa el retroflejo mientras que en *china* (señor) (§ 6) representa el palatal.²⁶

La representación de la aspiración y de la laringalización es también algo excepcional en la ortografía del popoloca de la *Historia*. En el ya mencionado manuscrito de Tulane, la aspiración se representa como <ɣ> y la laringalización como <->. En esta misma región alrededor de Tepexi, casi doscientos años antes, fray Bartholomé Roldán escribió una doctrina cristiana en popoloca.²⁷ En este documento, la aspiración se representa con <h> y la laringalización con un acento grave. En la escritura ngigua de Teotongo, la aspiración se representa con mucha consistencia con <h> y la laringalización muchas veces con <'/>. Sin embargo, la ortografía utilizada en la *Historia* se distingue de todos esos casos al representar la laringalización con <h> y al no representar la aspiración en absoluto. Así el <h> en *tiquehue* (§ 1) y *titi* (§ 5) representa la laringalización, pero con las palabras *tiquehue* y *tiquini* (§ 8) se esperaba representaciones de aspiración que no aparecen (véase tabla).

En suma, la ortografía del popoloca utilizada en la *Historia* no ofrece ninguna afinidad obvia con las otras convenciones en el *corpus* cono-

²⁴ Este manuscrito popoloca se conserva en la Latin American Library de la Universidad de Tulane (Rare Books and Manuscripts, PM 3641.T.4). Véase Veerman-Leichsenring (1995) para una descripción preliminar de este documento. Para un análisis de la ortografía de Teotongo, véase Doesburg y Swanton (en preparación).

²⁵ Ambas palabras, “abuelo” y “tío”, se conforman al conjunto de correspondencia: proto-mazateco (PMz) *c: ixcateco (Ixc) c: popoloca c: ngigua c que se desarrollaron del proto-popolocana *c (“tío”, *cf.* PMz *cɪn^{tsa}: Ixc cɪña: popoloca de Metzontla cɪnʔi:, y “abuelo”, *cf.* Ixc naʔ-mɪ-cɪ: popoloca de Metzontla traʔcɪ). Véase Kirk (1966) para el proto-mazateco, Fernández de Miranda (1961) para el ixcateco y Veerman-Leichsenring (1991) para el popoloca de Metzontla, así como las referencias dadas en la nota 18. Sobre la palabra para “señor”, véase Swanton y Doesburg (1996).

²⁷ Fray Bartholomé Roldán, *or, Cartilla y doctrina christiana* [...]. 1580. Hasta la fecha, ésta es la única obra impresa en popoloca conocida para la Colonia. Un ejemplar se conserva en la Benson Latin American Collection en la Universidad de Texas (Rare Books and Manuscripts, Gzz 1c87).

²⁶ Veremos más adelante que estas palabras probablemente no son equivalentes exactos.

cido de escritos coloniales en popoloca y ngigua. Además, la simplificación en la representación de fonemas popolocas, que no distingue ortográficamente entre articulaciones retrofleja y palatal o entre oclusivos post-aspirados y no aspirados, se acerca a las normas de ortografía del español (o náhuatl), lo que sugiere que quizás en vez de atestiguar de una convención de escritura de popoloca bien establecida, el texto muestra una ortografía más *ad hoc*.

La mayoría de las palabras en popoloca que compone el texto bilingüe tiene cognados claros que aparecen en otras variantes de popoloca documentadas lingüísticamente. Además, varias de estas palabras también aparecen con traducciones en el manuscrito popoloca de Tulane. Estas correspondencias se exponen en la siguiente tabla. No obstante existen algunas palabras para las cuales el análisis morfosintáctico correcto no está muy claro y que necesitan el comentario aquí.

Tabla: Correspondencias entre palabras que aparecen en la *Historia*, variantes modernas de popoloca y el manuscrito de Tulane.

	Párrafo	<i>Historia</i>	<i>Popoloca</i> ²⁸	<i>Ms de Tulane</i>
venga	\$1,2,3	<i>chacui</i>		<i>chincui</i>
tío	\$1,5	<i>chini</i>	<i>čʰinʔi</i>	
siéntate	\$1,2,3	<i>táquehue</i>	<i>thaʔkʷe</i>	<i>taque-e</i>
banquito	\$1	<i>chitao</i>	<i>šʔiao</i> ²¹ (OH)	
abuelo	\$3,4	<i>tachi</i>	<i>tʷaʔi</i>	
guarda	\$4,6	<i>chontana</i>		<i>chunda</i>
bebe	\$5	<i>tlini</i>	<i>tʷi</i>	<i>ti-i</i>
señor	\$6	<i>chana</i>	<i>nčʷaʔ</i> (OH)	<i>nyaa</i>
mañana	\$7	<i>caoma</i>	<i>xʔaʷi</i>	<i>gaon</i>
pasado mañana	\$8	<i>tinguĩnla</i>	<i>theʔinktiʔ</i>	

²⁸ Todas las palabras provienen de la variante de popoloca de Metzontla documentada por Veerman-Leichsenting (1991), excepto las palabras segundas por (OH). Lo cual indica que éstas vienen de mis notas sobre el popoloca de San Felipe Otlaltepec. Estas últimas están presentadas –aunque todavía no fue establecida una representación fonológica completa– ya que no aparecen en los datos publicados de Metzontla.

Hay varios casos en que una palabra identificada es seguida por un

elemento *na*, como lo notamos por ejemplo para *cao* (mañana) y *tingui* (pasado mañana) en el texto bilingüe. Esto seguramente corresponde a la partícula *naʔ* del popoloca de Metzontla, funcionando en este caso como una marcador de tema.²⁹ Del mismo modo, en el párrafo precedente (§ 6), la raíz nominal *cha* (señor) es también seguida por un elemento *na*. El texto náhuatl de este párrafo ordena sus argumentos (siguiendo la terminología tradicional), Sujeto-Verbo-Objeto, exactamente como en el texto náhuatl del § 4. En este párrafo, los argumentos del texto popoloca, se toman para que correspondan con los del texto náhuatl basado en las correspondencias lexicales mostradas antes y están en el orden Verbo-Sujeto-Objeto, el orden básico no marcado de argumentos en popoloca. Sin embargo en el texto popoloca del § 6, los argumentos, otra vez tomados para corresponder a éstos en náhuatl, es Verbo-Objeto-*na*-Sujeto. En este caso se podría preguntar si el elemento *na* no realiza una especie de función pragmática, el equivalente náhuatl de lo que se expresa por el vocativo. Otra interpretación posible sería la de considerar el elemento *na* como el sufijo de la primera persona posesiva. Poner “señor” como sujeto tendría sin duda la consecuencia de alejarnos bastante de la parte náhuatl del texto de este párrafo. Por el momento, este problema debe ser considerado como no resuelto.

Aunque estrechamente relacionados, los textos popoloca y náhuatl probablemente no son traducciones exactas. En el texto náhuatl de los § 1, 3, 4 y 5, “tío” y “abuelo” se inflexionan para la posesión en la primera persona. Con todo, estas palabras en el texto popoloca correspondiente no revelan la morfología del posesivo esperado, lo que sugiere que las palabras pueden ser en forma absoluta.

Tomando en cuenta estas complicaciones, se puede ofrecer una traducción casi completa, aunque provisional, de este texto bilingüe. En la traducción siguiente el signo * representa una traducción no o poco corroborada que tiene su base en gran parte del náhuatl correspondiente.

²⁹ Véase Veerman-Leichsenting (1991, 73-80).

Transcripción: El texto bilingüe (§ 1-8) que aparece en el primer folio de la *Historia tolteca-chichimeca*

- [§ 1] ꞑ. chacui__chini tâquehue xihuiqui motlatzin ximotlali ypå
ypalli__chitao
[§ 2] ꞑ. chacui ꞑ[u]laha tâquehue_xihualmohuica ximotlali
[§ 3] ꞑ. chacui tachi_tanquehue_xihuiqui noccoltzin ximotlali
[§ 4] ꞑ. chontana dios tachi__ma Dios mitzmohuquili no^{wa} tlatl[z]in
[§ 5] ꞑ. chini ynchay__tithi__ma xocómiti motlatzín tepitzin
[§ 6] ꞑ. chontana chana Dios ma Dios mitzmohuquili tlatouan[el]
[§ 7] ꞑ. caona miércoles__mozla mier^a
[§ 8] ꞑ. tinguil[n]la jueves huip[t]la jueves

Traducción: El texto bilingüe (§ 1-8) que aparece en el primer folio de la *Historia tolteca-chichimeca*

- [§ 1] Venga tío siéntese sobre el trono; venga tío mío siéntese sobre el trono
[§ 2] Venga [??] siéntese; véngase acá siéntese
[§ 3] Venga abuelo siéntese; venga abuelo mío siéntese
[§ 4] *Que Dios *le guarde abuelo; que Dios le acompañe, abuelo mío
[§ 5] Tío, *un poco tome; que tome un poco tío mío.
[§ 6] *Que Dios *le guarde señor; que Dios le acompañe, señor
[§ 7] Es mañana miércoles; es mañana miércoles
[§ 8] Es pasado mañana jueves; es pasado mañana jueves

EL TEXTO Y SU GÉNERO

Además del intento de identificar la lengua “desconocida” del texto bilingüe, Lehmann, Preuss y Mengin trataron de describir el motivo de su creación. Para Lehmann fue un saludo (*Begrüßung*): “Estas frases anotadas en azteca obviamente sirvieron al autor del manuscrito para saludar a un indio chocho-hablante, quien por medio de esta pictografía

transmitió la antigua tradición”.³⁰ No obstante, Preuss y Mengin afirman que el texto bilingüe fue un tipo de ejercicio (*Übung*): “Si uno pregunta por el propósito de este bilingüismo, se puede solamente sospechar que se trata de un tipo de ejercicio, que por la escritura del contenido de la pictografía por medio de las letras latinas introducidas por los españoles, fue incluído por la visita de un hablante de chocho”.³¹ Ninguna prueba fue avanzada para una u otra de estas interpretaciones.

Antes de proponer otra interpretación, me parece pertinente hacer algunas precisiones. Lo que la gente “hace” con el lenguaje no puede ser inferido directamente de la forma gramatical de una oración, pero se entiende a través de secuencias de oraciones y del contexto socio-cultural. En el caso del texto bilingüe de la *Historia*, nos enfrentamos a la vez con su brevedad y, al estar lejos del contexto indígena en el cual fue creado, con el problema de ser desprovisto de un marco social significativo para su interpretación. En consecuencia, la propuesta que se presenta aquí, apoyada en pruebas filológicas, puede solamente ofrecer una interpretación general.

Quisiera proponer que el texto bilingüe debe comprenderse como un texto ritual; o sea, un lenguaje formal asociado con una práctica ritual. Como tal, manifiesta un “registro de habla”³² que contrasta con otros registros de este tipo en relación con las situaciones en las cuales se emplean oportunamente. Como lenguaje formal, se esperarían similitudes de lengua con textos semejantes; y además que un texto de este tipo se realice en un contexto conveniente.³³

³⁰ “Diese aztekisch kommentierten Sätze dienten dem Verfasser der Handschrift offenbar zur Begrüßung eines chochosprechenden Indianers, der wohl an Hand von Bilderschriften die alten Überlieferungen gab”, Lehmann (1922, 291).

³¹ “Fragt man sich nach dem Zweck dieser Bilingue, so kann man nur vermuten, daß es sich um eine Art Übung handelt, die durch die Aufzeichnung des Inhalts der Bilderschrift mittels der von den Spaniern eingeführten lateinischen Buchstaben durch den Besuch eines *Chocho* sprechenden Indianers angeregt wurde”, Preuss y Mengin (1938, 3).

³² Véase Halliday (1968, especialmente, 149 ff.).

³³ Cf. Rappaport (1999, 151): “It is virtually definitive of ritual speech that it is stereotyped and stylized, composed of specified sequences of words that are often archaic, is repeated under particular, usually well-established circumstances”. La presente propuesta se inspira en los análisis de textos pictográficos rituales como los de Jansen (1998); Anders, Jansen, Loo *et al.* (1994).

En el octavo libro del *Códice Florentino* de Sahagún, sobresale un saludo que muestra similitudes lexicales y morfológicas con partes del texto bilingüe:

Auh no cenca quicujilauhlaia inic vel temotaz, inic quali tez in jilatol, inic temacagiz, inic temauhcaitiaz, aco cana qujanmiquiz aco teculatol, anoco achcauhlaiaacati, anoco iatequjola, anoco can aca tlapatlzinili, anoco vuentzin, anoco ilamatzin, anoco aca motolinja, qujtlapaloz cenca mopecteca, qujlhija, *xioalmoujca noculzine, ma njinitznotlaxili*

And also they took great care that he should converse fittingly with others –that his conversation should be proper, that he should respect and show reverence to others– [when] perchance he somewhere might chance to meet a judge, or a leading militia officer, or a seasoned warrior, or someone of lesser rank; or a revered old man, or a respected old woman; or someone who was poor. He should greet him and bow humbly. He said: “Come hither, my beloved grandfather; let me bow before thee”³⁴

Aquí se explica claramente que el saludo, tan semejante al texto bilingüe de la *Historia*, se puede emplear en un registro “honorífico”. Además el *Códice Florentino* nos informa que tal habla es *qualli* “buena, hermosa” cuando se utiliza a propósito.

La misma forma verbal, *xihualmohuica*, está atestiguada en un contexto indudablemente ritual, tal como el verbo *xihuiqui* (S 1, 3), aparece con frecuencia en los “conjuros” que registró Hernando Ruíz de Alarcón.³⁵ Estos “conjuros” utilizados en rituales de curación, de caza y de adivinación, etcétera, invocan seres o poderes a los cuales uno se dirige por medio de un *nahuallocaili*, o sea de un nombre metafórico. El conjuro siguiente, empleado durante la plantación de maguey, ilustra la utili-

³⁴ Sahagún (1950-82, ix: 71, itálicas mías). Además este es el único ejemplo en todo el código de “abuelo mío” o del verbo conjugado *xihualmohuica*, aunque la forma plural correspondiente del verbo aparece en el sexto libro en una invocación a Tlaloc, *cf.* Sahagún (1950-82, vii: 40).

³⁵ Véase Tratado 2, cap. 4 y 8; Tratado 3, cap. 1 y 2; y Tratado 5, cap. 3. Estas formas verbales son tan comunes que aparecen entre las 8 “expresiones-fórmulas” de los “conjuros” de Ruíz de Alarcón descritas por Andrews y Hassig (1984, 259).

zación de este verbo al llamar el maguey, aquí nombrado *chicuetcpacihuatzin* (Dama 8 Pedernal).

tlacueli xihualmohuica chicuetcpacihuatzin ca nican qualcá yeccan onimiztlachipani, nican timehuitiyez

Let it be! Come, Eight-flint-woman. Indeed here is the good place, the fine place that I have swept for you. Here you will be sitting.³⁶

Entre tales *nahuallocaili* aparece a menudo *notlahuan* (mis tíos), lo que en el conjuro siguiente llama a las abejas:

tlaxihualhuian tlamacazqui tecoatl quauhcoatl tleyan ticmatl? Nohuelituh cernalinali mopâ niaz, mopan nôtlatlocaz nicel yatl nicel týtlaeahuan ninoquequelatzin nômatca nêhuatl onihualia y niyaotzin niqumânaco y notlahuan yn teteo tlamacazque yn noximilipan yn noquauhmilipan

Come priest, stone-snake [rocky road], wood-snake [mountain road]. What is it that you know? My older sister, one-grass [the sandals], upon you I will go; upon you I will follow the road. I am Yaotl's solitary one. I am Tlilacahuan's solitary one. I am Moquehueltatzin. It is I in person who have come. I, who am Yaotzin, have come to get my uncles, the gods, the priests [the bees], in my flower fields, in my tree fields.³⁷

Pero no solamente estas similitudes con textos rituales pueden ser lexicales, sino también estilísticas. Ya se ha notado que varios textos rituales mesoamericanos usan la repetición, lo que muestra claramente el texto bilingüe aquí. Así no sólo hay anáforas y repeticiones de vocablos (*chiacui*, *chontama*, *clini*, *tachi*, etcétera) en el mismo texto, sino también de construcciones paralelas, una convención literaria mesoamericana bien establecida.³⁸ Tales construcciones son ilustradas ampliamente en un ruego de Esteban Aixub, un *ajik'ij* o guardian de días *k'iche'*:

³⁶ Tratado 3, cap. 1.

³⁷ Tratado 2, cap. 7.

³⁸ Ya hace mucho tiempo que se ha propuesto que el uso de las construcciones paralelas es característica de la literatura náhuatl, *cf.* Hölker (1930) y Garbay (1953-54). Para un estudio más reciente de este fenómeno, véase Bright (2000).

Sach'a la numac comon nan-
comon wak remaj,
comon wak tic'aj,
comon chuch, comon kajaw,
comon ajchac, comon ajpatan, comon ajbára, comon ajpúnto, comon
ajtz'ite, comon ajvaráje,
uc'amic, uchocuic, wa chac, wa patan, chiquiwa ri nan, chiquiwa ri tat.

Pardon my sins all moms-
all six generations,
all six jartull,
all mothers, all fathers,
all workers, all servers, all mixers, all pointers, all counters of seeds, all
readers of cards,
who received, who entered, this work, this service, before the moms,
before the dads.³⁹

Construcciones paralelas claras se pueden notar en los § 7, 8 y en los § 1, 3 del texto bilingüe. Pero además se puede decir que el texto entero, al presentar bilingüemente oraciones equivalentes en popoloca y náhuatl, muestra repeticiones y paralelismos.

La naturaleza del ritual en que se utilizó el texto es más difícil determinar. Aquí los seres invocados pueden ser un indicador importante: abuelo, tío y señor, o sea probablemente hombres mayores. Además, si *tlatoani* en el § 6 está efectivamente en forma vocativa, como lo parecen indicar Kirchhoff *et al.*, implicaría que el autor también era masculino.⁴⁰ Como ya se mencionó, “tío”, especialmente en el plural, es un *nahuatl-cañil* común en Ruiz de Alarcón. No obstante “abuelo” es muy raro en esta obra y “tlatoani” no aparece. Esto puede sugerir que los seres invocados en los conjuros en Ruiz de Alarcón y en el texto bilingüe de la *Historia* son notablemente diferentes. En el llamado *Manuscrito de 1553* de Cuauhtinchan se utiliza “abuelo” para referir a los *tlatoque* de dicha comunidad:

³⁹ Cf. Tedlock (1987).

⁴⁰ “Las mujeres no usan desta e, en el Vocablo pero leuantan mucho la postrera syllaba del nombre con affectacion mugeri”, Carochi (1983 [1645], 8v).

[...] au in yean yn tococholhuan yn tetecuin yn tlahoque yn noncan
Cuauhtinchan uel miecpa necheguiquachoua yn inltlatol yn yuqui quite-
neua yn quitoua yn touicpa yn titepeyacatlaca

[...] y ellos, nuestros abuelos, los *tetecuin*, los *tlahoque* de ahí de Cuauhtin-
chan muchas veces me han preocupado sus dichos que citan y dicen contra
nosotros los *tepeyacatlaca*.

[...] tla tiquimonotzacan yn mococholhuan yn nonpa Cuauhtinchan tlah-
toque

El paralelismo de los términos náhuatl *mozlla* y *huipilla* sirve normalmente para expresar el futuro, y aparece con frecuencia en muchas fuentes, incluso por ejemplo en Sahagún y Ruiz de Alarcón. Así parecería que se trata de una invocación de hombres mayores, quizá señores, y que tiene relación con el futuro. Como se utilizan los nombres españoles de los días puede hacer referencia a un evento ritual específico realizado en un día específico.

Con base en la interpretación propuesta, uno pudiera preguntarse si esta invocación pudiera ser parte de una entronización, una instalación o un rito semejante. Tales ritos parecen haber sido asuntos enfocados sobre hombres. Así por ejemplo, el *ijua* 8 Venado, el famoso señor mixteco, está representado en el *Códice Nuttall* (54-68) sentado delante de 112 señores, todos hombres, al momento de su entronización.⁴¹ En un estudio reciente del llamado *Códice Selden* (o *Sicuanñel*) Jansen y Pérez Jiménez sugieren que ese documento fue hecho para un tal “asunto interno”, por ejemplo: “el matrimonio real, el nacimiento de un heredero y la designación de un sucesor”.⁴² En el caso del texto bilingüe, la hipótesis de que se trata de una entronización puede fundarse en el contexto inmediato del documento: se escribió sobre la primera hoja de la *Historia tolteca-*

⁴¹ Reyes García (1978, 94, § 146 y 150).

⁴² Véase Anders, Jansen y Pérez Jiménez (1992).

⁴³ Jansen y Pérez Jiménez (200, 24 ff.).

chichimeca, una obra maestra del arte y de la literatura indígena de la Colonia temprana que relata la historia de los antepasados, los señores.

CONCLUSIÓN: EL DOCUMENTO Y SU CONTEXTO COLONIAL

El análisis aquí presentado confirma las conclusiones de Lehmann, Preuss y Mengin en cuanto a la identificación de la lengua “desconocida” del primer folio de la *Historia tolteca-chichimeca*: es popoloca. No obstante este análisis ofrece una nueva propuesta sobre el género del texto. Mientras que Lehmann afirma que es un saludo (*Begitßung*), y que Preuss y Mengin lo describen como un ejercicio (*Übung*), propongo que es una invocación ritual.

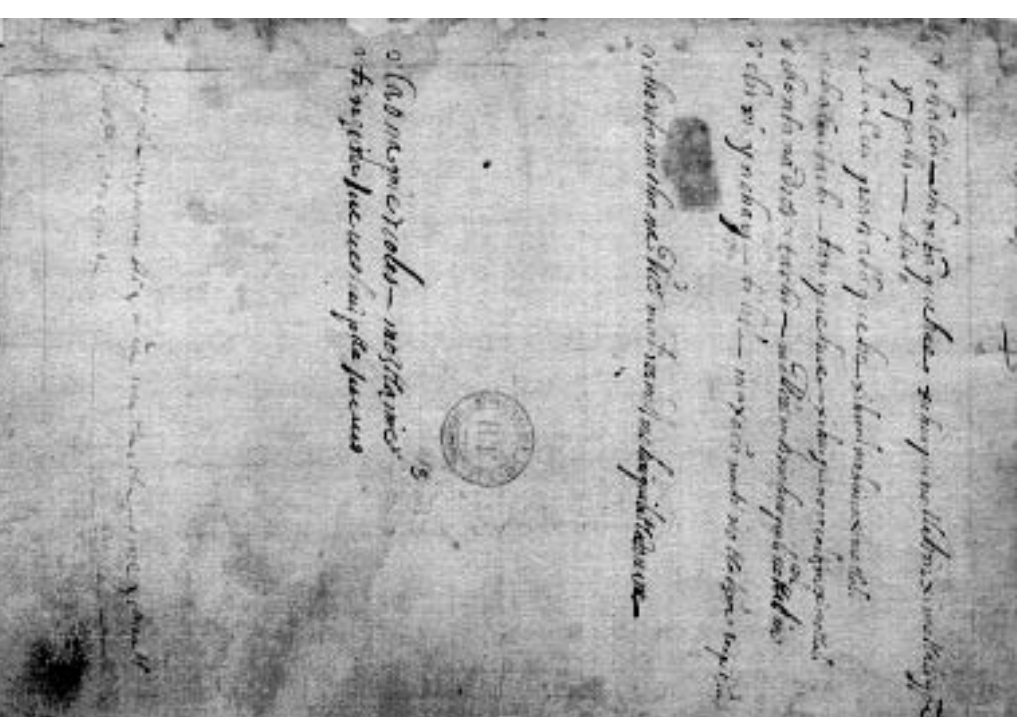
Es probable que el autor tenía la intención de producir, no copiar, un texto bilingüe, utilizando una ortografía *ad hoc* para el popoloca. Propuse que el texto muestra un “registro de habla” honorífico y ciertos paralelos con los “conjuros” recopilados por Ruiz de Alarcón y con otros textos rituales mesoamericanos. Además propuse que las personas invocadas, que parecen ser todas masculinas, puedan referirse a los señores indígenas. Finalmente sugerí como hipótesis que el texto pudiera tener una relación con un rito de entronización o instalación.

Es importante recordar que esta invocación ritual no se escribió sobre cualquier documento, sino que se antepuso a uno de los textos históricos más importantes de Mesoamérica conocidos hoy. Durante sus investigaciones detalladas de archivo, Reyes García no encontró ninguna documentación que indique que el manuscrito fuera presentado en un contexto legal español. Al contrario, parece que permaneció en posesión de la familia de un cacique de Quauhlinchan. Acerca de tales usos de imágenes y textos indígenas, se sabe poco.⁴ Entonces, el texto breve bilingüe—muchas veces no considerado—de la *Historia tolteca-chichimeca* quizás nos ofrece una clave importante sobre cómo se utilizó el documento en su marco indígena.

⁴ Para un estudio interesante de un manuscrito pictográfico en una comunidad de Guerrero utilizado ritualmente hoy, incluso para la instalación de nuevos cargos, véase Oettinger y Horcasillas (1982, especialmente 61-64).

FIGURA 1

Primer folio de la *Historia tolteca-chichimeca* [Méx. 46-58]
cliché Bibliothèque Nationale de France



BIBLIOGRAFÍA

- ANDERS, Ferdinand; Maarten JANSEN y Peter VAN DER LOO con contribuciones de José Eduardo Contreras Martínez y Beatriz Palavicini Beltrán, *Calendario de pronósticos y ofrendas. Libro explicativo del llamado Códice Cospi*, Códices Mexicanos VIII, (F. Anders, M. Jansen y Luis Reyes G., Comisión Técnica Investigadora), Graz, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- ANDERS, Ferdinand; Maarten JANSEN y Gabina Aurora Pérez JMÉNEZ, *Crónica mixteca: El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Tezucualcō-Zanachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*, Códices Mexicanos II, (F. Anders, M. Jansen y Luis Reyes G., Comisión Técnica Investigadora), Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario; Graz, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- BARLOW, Robert H., "Review: 'Die mexikanische Bildhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca' (Preuss and Mengin); 'Historia Tolteca-Chichimeca' (Mengin); 'Historia Tolteca-Chichimeca' (Berlin and Rendón)", *American Antiquity*, 13: 265-66, 1948.
- BERLIN, Heinrich, Silvia RENDÓN y Paul KIRCHHOFF, *Historia Tolteca-Chichimeca. Anales de Quauhtlitchan. Versión preparada y anotada por Heinrich Berlin en colaboración con Silvia Rendón. Prólogo de Paul Kirchhoff*, Fuentes para la Historia de México I, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947.
- BOBAN, Eugène, *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E-Eugène Goupil (ancienne collection J.-M.-A. Aubin)*, Paris, Ernest Leroux, 1891.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, Charles Étienne, *Cartas para servir de introducción a la historia primitiva de las naciones civilizadas de la América septentrional*, México, Murguía, 1851.
- BRIGHT, William, "Line structure in a Classical Nahuatl text" en Eugene Casad y Thomas Willeit, *Uto-Aztecan Structural, Temporal, and Geographic Perspectives. Papers in Memory of Wick R. Miller by the Friends of Uto-Aztecan*, pp. 205-211, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2000.
- CAROCHI, Horacio, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*, Facsimiles de lingüística y filología nahuas 2, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983 [1645].
- CHAVERO, Alfredo, "Boturini", *Anales del Museo Nacional de México*, 3: 236-245, 1886.
- , "Introducción" en Vicente Riva Palacio, *México a través de los siglos. Tomo Primer: Historia Antigua y de la Conquista*, pp. iii-lx, México, Basilecsá y comp. / Barcelona, Espasa y comp., sin fecha.
- COHEN, Monique, "Eugène Goupil, un collectionneur et un mécène" en La collection Aubin-Goupil à la Bibliothèque nationale de France, *Journal de la Société des Américanistes*, 84-2: 21-33, 1998.
- DOESBURG, G. Sebastián van y Michael SWANTON, *Historia Nigigua de Cuhamdaxu, 1592-1621*, en preparación.
- FERNÁNDEZ DE MIRANDA, María Teresa, *Diccionario Ixcateco*, Dirección de Investigaciones Antropológicas Publicación 7, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1961.
- , "Reconstrucción del protopopoloca", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 12: 61-93, 1951.
- GARIBAY KINTANA, Ángel María, *Historia de la literatura nahuatl*, México, Porrúa, 1953-54.
- GLASS, John B., *The Boturini Collection and a Concordance of the Inventories, 1742-1918*, Lincoln Center, CONEMEX Associates, 1978.
- , "The Boturini collection" en Robert Wauchope, general editor, y Howard F. Cline, volume editor, *Guide to Ethnohistorical Sources, Part Four. Handbook of Middle American Indians, Volume 15*, pp. 473-486, Austin, University of Texas Press, 1975.
- GLASS, John B. en colaboración con Donald Robertson, "A census of native Middle American pictorial manuscripts" en Robert Wauchope, general editor, y Howard F. Cline, volume editor, *Guide to Ethnohistorical Sources, Part Three. Handbook of Middle American Indians, Volume 14*, pp. 81-252, Austin, University of Texas Press, 1975.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, "Los idiomas popolocas y su clasificación", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4^a época, 3: 497-536, 1925.
- GUDSCHINSKY, Sarah C., *Proto-Popotecan: A Comparative Study of Popolcan and Mixtecan*, Supplement to International Journal of American Linguistics 25, Bloomington, Indiana University, 1959.
- HAULDAY, Michael A.K., "The users and uses of language" en Joshua A. Fishman, coordinador, *Readings in the Sociology of Language*, pp. 139-169, Hague/Paris, Mouton, 1968.

- HAMP, Eric P., "Chocho-Popoloca innovations", *International Journal of American Linguistics*, 26: 62, 1960.
- , "Proto-popoloca internal relationships", *International Journal of American Linguistics*, 24: 150-153, 1958.
- HOLTKER, Georg, "Dvandvaähnliche Wortkuppelung im Aztekischen", *Wiener Beiträge zur Kulturgeschichte und Linguistik*, 1: 349-358, 1930.
- JANSSEN, Maarten y Aurora PEREZ JMÉNEZ, *La dinastía de Añute: historia, literatura e ideología de un reino mixteco*, CNWS Publications vol. 87, Leiden, Research School CNWS, 2000.
- , "La fuerza de los cuatro vientos. Los manuscritos 20 y 21 del Fonds mexicain" en La collection Aubin-Goupil à la Bibliothèque nationale de France, *Journal de la Société des Américanistes*, 84-2: 125-161, 1998.
- KIRK, Paul L., *Proto-Mazatec Phonology*, PhD dissertation, University of Washington, 1966.
- KIRCHHOFF, Paul, Lina ODEÑA GÜEMES y Luis REYES GARCÍA, *Historia tolteca-chichimeca*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976. [re-edición: México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Estado de Puebla/Fondo de Cultura Económica, 1989].
- LEHMANN, Walter, "Ein Toleken-Klagegesang" en W. Lehmann, coord., *Festschrift Edmund Selzer. Dargebracht zum 70. Geburtstag von Freunden, Schülern und Verehrern*, pp. 281-219, Stuttgart, Strecker und Schröder, 1922.
- , *Zentral Amerika*, Berlin, Verlag Dietrich Reimer, 1920.
- LEÓN, Nicolás, "Vocabulario de la lengua popoloca, chocho o chuchona, con sus equivalentes en castellano, colectado y arreglado bajo un mismo alfabeto", *Anales del Museo Nacional*, 3ª época, 3: 1-58, 1912.
- LEÓN Y GAMA, Antonio de, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empadronado que está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790* (Carlos María de Bustamante) México, Alejandro Valdéz, 1832.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, "Don Lorenzo Boturini Benaduci (1702-1755)" en Lorenzo Boturini Benaduci, *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, pp. ix-ixii, México, Editorial Porrúa, 1974.
- LOCKHART, James, *The Nahuas After the Conquest: A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth Through Eighteenth Centuries*, Stanford, Stanford University Press, 1992.
- MENGIN, Ernst, *Historia tolteca-chichimeca: liber in lingua nativall manuscriptis picturis ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Galliae Parisiensis sub numeris XLVI-LVIIIb*, Corpus codicum americanorum medi aevi, vol 1, Copenhagen, Einar Munksgaard, 1942.
- NICHOLSON, Henry B., "The native tradition pictorials in the Aubin-Goupil collection of Mesoamerican ethnohistorical documents in the Bibliothèque nationale de France: major reproductions and studies" en La collection Aubin-Goupil à la Bibliothèque Nationale de France, *Journal de la Société des Américanistes*, 84-2: 35-50, 1998.
- OTTINGER, Marion y Fernando HORCASTAS, *The Lienzo of Petlacalán: A Pictorial Document from Guerrero, Mexico*, American Philosophical Society 72 pt 7, Philadelphia, 1982.
- OROZCO y BERRA, Manuel, *Historia antigua y de la conquista de México*, México, 1880.
- PREUSS, Konrad THEODOR y Ernst MENGIN, *Die mexikanische Bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca*, Teil II, Der Kommentar, Baessler Archiv, 21: 1-66, 1938.
- , *Die mexikanische Bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca. Teil I. Die Bilderhandschrift nebst Übersetzung*, Baessler Archiv, Beilheft 9, Berlin, 1937.
- RAPAPORT, Roy A., *Ritual and Religion in the Making of Humanity*, Cambridge Studies in Social and Cultural Anthropology 110, Cambridge University Press, 1999.
- RENSCH, Calvin R., "Classification of the Otomanguan languages and the position of Tlapanec" en *Two Studies in Middle American Comparative Linguistics*, pp. 53-108, Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington, 1977.
- , *Comparative Otomanguan Phonology*, Language Science Monographs vol 14, Bloomington, Indiana University, 1976.
- REYES GARCÍA, Luis, *Documentos sobre tierras y señorías en Cuauhlinclan*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978 [re-edición: México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Estado de Puebla/Fondo de Cultura Económica, 1989].
- , *Cuauhlinclan del siglo XII al XVI: Formación y desarrollo histórico de un señóro prehispánico*, Das Mexiko-Projekt der deutschen Forschungsgemeinschaft 10, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1977 [re-edición: México, Centro de In-

- vestigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Estado de Puebla/Fondo de Cultura Económica, 1988].
- ROLDÁN, Bartholomé, *op. Cartilla y Doctrina Christiana, breve y compendiosa para enseñar los niños : y ciertas preguntas tocantes a la dicha Doctrina por manera de Diálogo : traduzida, compuesta, ordenada y romançada en la lengua Chuchoma del pueblo de Tepexic de la Seda*, 1580.
- RUIZ DE ALARCÓN, Hernando, *Treatise on the Heathen Superstitions that Today Live among the Indians Native to this New Spain*, 1629, J. Richard Andrews y Ross Hassig traductores, Norman/London, University of Oklahoma Press, 1984.
- SAHAGÚN, Bernardino de, *ofm, Florentine Codex: General History of the Things of New Spain*, Charles E. Dibble y Arthur J.O. Anderson, traductores, Monographs of the School of American Research 14, Santa Fe, University of Utah, 1950-1982.
- SUÁREZ, Jorge A., "Observaciones sobre la evolución fonológica del tlapaneco", *Anales de Antropología*, 16: 371-386, 1979.
- SWANTON, Michael y G. Bastiaan VAN DOESBURG, "Some observations on the lost Lienzo de Santa María Ixcatlán (Lienzo Selser I)" *Baessler-Archiv*, n.º. 44: 359-377, 1996.
- TEDLOCK, Dennis, "Hearing a voice in an ancient text: Quiché Maya poetics in performance" en Joel Scherzer y Anthony Woodbury, coordinadores, *Native American Discourse: Poetics and Rhetoric*, pp. 140-175, Cambridge Studies in Oral and Literate Culture 13, Cambridge University Press, 1987.
- VEERMAN-LEICHENRING, Annette, "Popoloca independent personal pronouns: comparison and reconstruction", *International Journal of American Linguistics*, 66: 318-359, 2000.
- , "Un documento popoloca del siglo XVIII, un estudio preliminar" en Actes: La 'découverte' des langues et des écritures d'Amérique, *Amerindia*, 19/20: 163-69, 1995.
- , (1991) *Gramática del popoloca de Metzontla (con vocabulario y textos)*, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 1991.

